

3.1a

Elaboración de un texto expositivo



"Depósito general de la Biblioteca Nacional de España" por [Biblioteca Nacional de España](#) tiene licencia [CC BY-NC-ND 2.0](#)

Estructura de los textos expositivos

No hay un modelo único de estructura para los textos expositivos, pero aun así se suelen mencionar siempre aquellas que son las más habituales y que responden mejor a las necesidades de este tipo de textos (ya sabes: claridad, objetividad, precisión). Recuerda que la finalidad última es la de *informar*, por lo que la estructura -la forma en que se organizan los contenidos- debe estar al servicio de esta función.

Pues bien, dentro de esas estructuras posibles, la más habitual es la que organiza los contenidos respondiendo al esquema de **introducción**, **desarrollo** y **conclusión**.

- En la **introducción** el/la autor/a plantea el tema, hace las consideraciones que cree necesarias para encuadrar el asunto, e incluso a veces proporciona una información previa para situar al lector.
- En el **desarrollo**, que es la parte más extensa del texto, se proporcionan los datos necesarios para su comprensión; en definitiva, la *información* que es el objeto del texto expositivo.
- Finalmente, la **conclusión** o el **cierre** puede ofrecer una síntesis de lo tratado o las deducciones a las que se ha llegado tras el desarrollo.

Relación entre los párrafos y las ideas

Los párrafos se interrelacionan unos con otros; y también las ideas dentro de cada párrafo. Ante un texto, debemos plantearnos qué relación hay entre las diversas ideas expresadas.

- Causal
 - Al explicar determinados fenómenos, podemos explicar que ciertos aspectos determinan a otros, es decir, que algunos de ellos son la causa necesaria para que se produzcan otros.
- Comparación
 - Podemos señalar las semejanzas entre dos fenómenos. Puede ser útil para ejemplificar o aclarar las cosas.
- Contraste
 - A la inversa, podemos plantear las diferencias.
- Enumeración
 - Podemos presentar un conjunto de datos en una lista. Al hacerlo nos acercamos mucho a la descripción y precisión.
- Funcional
 - Plantea para qué sirve una cosa, o una parte de esa cosa.
- Problema-solución
 - Ante un problema dado, podemos señalar las soluciones que se han propuesto o llevado a cabo, sin tomar partido (si damos nuestra opinión, se convierte en texto argumentativo).

Elaboración del texto

Cuando tengamos que hacer un texto expositivo, conviene que tengamos en cuenta estos principios:

- **Tener claro el tema de la exposición.** Podemos hacer una lista de los detalles que queremos incluir; seguramente tendremos que excluir otros, bien porque nos queremos centrar en algunos, bien porque no podemos hacer un texto inabarcable.
 - Para reunir esos datos podemos investigar en periódicos, revistas, enciclopedias, internet o libros de texto.
 - Decide el enfoque que quieres dar al tema. Pero recuerda que no debes dar tu opinión (aunque seguramente tendrás una propia): debes exponer los detalles, las personas, los hechos, en fin: los datos, de una forma objetiva.

- **Tienes que plantearte a quién te diriges;** hay muchas posibilidades, y cada una requiere un formato diferente. Por ejemplo, un trabajo presentado a tu profesor; una exposición para presentar oralmente en clase; un informe que debas elaborar para el director de la empresa en que trabajes; etc.
- **Distribuye la información en varios párrafos:** uno de introducción, otro (u otros) de desarrollo, y el último de cierre o conclusión (la conclusión puede ser innecesaria en exposiciones cortas). En la introducción debes concretar el tema, de qué vas a tratar, y de qué no. También puedes expresar la metodología o enfoque que vas a seguir.
- **Es aconsejable escribir con oraciones relativamente breves;** si no lo haces, el lector se puede perder. Los párrafos tampoco deben ser excesivamente extensos. Estudia el listado de conectores y marcadores del discurso y las posibilidades de interrelación de las ideas y párrafos en la siguiente página (3.1b), para elegir los conectores adecuados.
- **Emplea un buen diccionario de sinónimos;** así no tendrás que repetir las mismas palabras. Debes evitar los términos demasiado generales, es decir, las palabras o "comodín": *cosa, hacer, problema*, etc. No intentes, sin embargo, emplear palabras poco corrientes, porque puedes caer en la pedantería.
- **Cuando termines el borrador, repásalo y "púlelo".** Tacha palabras o frases que no digan nada y sean meramente repetitivas; incluye los nexos que expresen la relación entre las diversas oraciones, si faltan; ten cuidado con la ortografía; evita el empleo de palabras coloquiales. Comprueba que has transmitido la información de manera objetiva, sin dar tu opinión en ningún momento, sin expresar tus gustos y preferencias, sin decir lo que te parece bien o mal. Si el texto es importante, y tienes tiempo, conviene que lo dejes "dormir" un día, pensando en otras cosas, y volverlo a revisar para terminar la versión definitiva. Con frecuencia se descubren fallos y gazapos básicos.



"Calles de Cuzco" por [Miradortigre](#) tiene licencia [CC BY-NC 2.0](#)

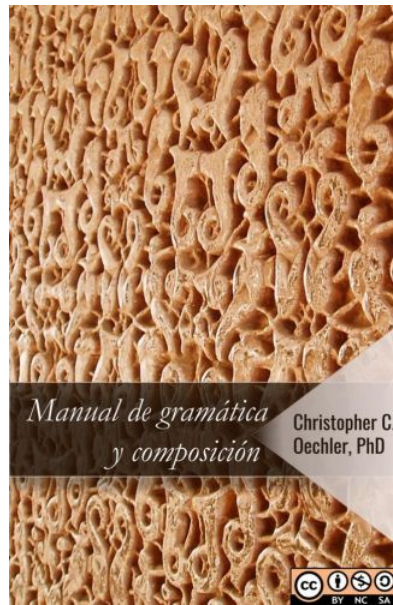
Adaptada de:

José Antonio Becerril Pérez y otros, [Lengua castellana y literatura](#). Madrid. Intef/MECD, 2011, [CC BY-NC-SA 3.0 ES](#)

Guillermo Diamante Colado y Laura Morales López, [Análisis y comprensión de textos](#), CC BY-NC-SA.



Excepto cuando se especifiquen otros términos, este [Manual de gramática y composición](#) se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](#).



(2021). *Manual de gramática y composición*. EdTech Books.
https://edtechbooks.org/gramatica_y_composicion